



SERIE **LA TRANSICION**

7.- LA DESCARGA MATINAL

Joan Aragonés Signes

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum. *La palabra, cambio y aporte de valor*

13.12.18

Resulta difícil leer la prensa, escuchar las reiteradas y estúpidas declaraciones de buena parte de nuestros políticos y no decir nada, guardar silencio y ocuparnos de nuestras vidas. Es el riesgo, pero del que entiendo nos debemos cuidar para no ubicarnos fuera del Sistema que debemos proteger y alentar.

Los que votaron en contra de la Constitución Española, ahora se aferran a ella como a un clavo ardiendo. El Partido Popular como heredero del legado de la Alianza Popular debe ser consciente que sus dirigentes votaron en contra de la actual Constitución. La que dicen que ha sido la piedra angular de la *Transición*, fue aprobada con los votos en contra de sus ancestros. Los que en su día fueron presididos por D. Manuel Fraga Iribarne.

La Constitución ha sido la clave de la concordia. Los *Pactos de la Moncloa* han supuesto un elemento crucial para el desarrollo de nuestra joven democracia. De todo ello no me cabe la menor duda. Sin embargo, la Constitución actual fue el fruto del pacto posible sin libertad, porque había un bando armado ilegal e ilegítimo que determinó buena parte lo acordado: el ejército español.

¿Es válido un acuerdo entre dos fuerzas políticas que sustentan sus atributos en las urnas?. Si desde luego. Este es el pacto adecuado, con independencia de que su contenido aporte regresión o progreso. Es el acuerdo posible entre dos fuerzas políticas legitimadas por las urnas para revestirse de los atributos necesarios para alcanzar acuerdos en nombre de sus representantes. El resultado importa, pero mucho más la legitimidad de los actores para alcanzar acuerdos. El resultado final es adecuado cuando existe legitimidad entre los partícipes.

Sin embargo, cuando el pacto se sustenta *entre pistolas*, el contenido de lo acordado puede tener validez solo como un acto de renuncia que permite alcanzar un grado de libertad condicionada, con la expectativa de desarrollar el siguiente acto cuando las circunstancias lo permiten.

Los acuerdos *entre pistolas*, que suponen ilegítimas renunciadas sustentadas en la violencia física, no tienen validez legal alguna. Mucho menos la pueden tener si los mismos son de naturaleza política. Un contrato firmado, cuyo contenido fue suscrito cuando una de las dos partes apuntaba a la otra con una pistola, no tiene validez legal, ni moral alguna, porque no hay equidad en el acuerdo.



En los años ochenta, el supuesto gran acuerdo Nacional que supusieron los *Pactos de la Moncloa* y la Constitución, fueron posible gracias a las renunciadas que tuvieron que asumir los políticos antifranquistas para que la Democracia Española fuera posible, porque el ejército no hubiera consentido otro marco de referencia diferente del que se acordó. Por tanto, la Constitución española se sustentó en el acuerdo posible para que al menos pudiéramos disfrutar de algo similar a una democracia. Por esta, y no por otra razón:

1º.- Hemos estado durante 40 años *sin remover el pasado*. Sin hablar de lo que hicieron los que el ilegítima, ilegal y de manera sangrienta forjaron **el Golpe de Estado de 1.936**, lo que ellos denominan *El Alzamiento Nacional*. No solo no hemos hablado del pasado, si no que en cierta medida, nos hemos reconciliado

con los golpistas, les hemos permitido disfrutar de las prerrogativas que ilegal e ilegítimamente obtuvieron y, al tiempo, hasta hemos tenido que soportar que nos digan que ellos trajeron la Democracia, cuando la misma se sustentó con la sangre, el sudor y las lágrimas de las protestas, encierros, encarcelamientos, marginaciones, destierros y muerte de miles de republicanos que lucharon denostadamente para que sus hijos disfrutaran del marco de libertad que los franquistas le sustrajeron al pueblo español, al que tanto dicen amar.

2º.- Aceptamos sin rechistar una **monarquía** sustentada con el eufemismo de que se trataba de un *Rey Republicano*. De un Rey que no mandaba, y que podía ser algo similar a la Presidencia de la República.

3º.- Aceptamos sin protestar, un **silencio sepulcral** ante los comportamientos de los representantes de la casa Real. Durante los últimos 40 años no hemos dicho ni esta boca es mía... Hemos callado. Y lo hemos hecho porque en virtud del pernicioso (y en su día adecuado por lo posible), secreto y obligado pacto al que llegamos.



4º.- Aceptamos a pie juntillas, que **la bandera de Franco**, la roja y gualda, sustituyera a la republicana. Se nos vendió como un acto de concordia. Cuando todos sabíamos que la concordia no era más que aceptar, asumir y validar las tropelías, delitos de *Les a Humanidad* y atropellos que cometieron los delincuentes que asaltaron el poder en el año 1.936. Sin embargo, los demócratas de entonces, aceptaron el acuerdo posible: *la bandera del contrario*.

5º.- Aceptamos de buen grado, que los miembros del **Tribunal de Orden Público (el TOP)** pasara a formar parte de la Audiencia Nacional. Lo que explica en buena medida los comportamientos posteriores que hemos constatado en algunos de sus miembros.

6º.- Aceptamos el desarrollo de las *autonomías* para que el ejército aceptara la **autonomía catalana**. En cierta medida las autonomías suponían *hacer catalanes a todos los españoles, para que estos no fueran diferentes*. El problema aparente era el País Vasco, Euskadi. Sin embargo, el problema real es Catalunya, por su historia, dimensión y, sobre todo, por el impacto en nuestra economía. El *Estado Autonomico* fue la consecuencia del *Pacto Entre Pistolas*

que tuvimos que asumir para que el ejército español no diera un golpe de estado al proclamar, solo, la autonomía catalana, vasca y gallega. Que hubiera sido lo natural, porque conectaba con las reivindicaciones y con la tradición. Sin embargo, este ahora pernicioso pacto (y entonces adecuado por lo posible), nos llevo a repartir las autonomías a diestro y siniestro, sin desmontar el mismo tiempo, la Administración del Estado, ni tampoco las Administraciones Provinciales, con lo que nos hemos convertido en el Estado que más funcionarios tiene de Europa.

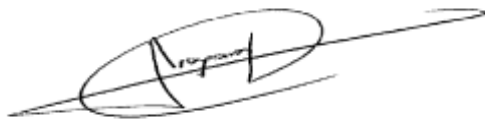
Estos lodos son de aquellos barros.

No me cabe la menor duda que buena parte de los problemas que arrastramos son la consecuencia directa del pernicioso pacto al que llegamos que durante la *Transición*, que no solo supuso asumir lo inadmisibile, si no y, sobre todo, reconciliarnos con el pistolero. Tuvimos que aceptar postulados, permitir que se vistiera con los ropajes del *demócrata de toda la vida* y hasta hacerle buena cara... En cierta medida, estamos infectados por el *Síndrome de Estocolmo*, porque tenemos que dar gracias al que pudiéndonos matar no lo hiciera y gracias a el, poder disfrutar de una libertad que aunque condicionada ha sido mejor que la dictadura de la que procedíamos...



Nuestra libertad continuará restringida, por ciertos poderes fácticos que continúan campando a sus anchas, hasta que pongamos las cosas en su lugar y hablemos con un lenguaje que todo el mundo entienda. Y en ese proceso, debemos, (1) desenterrar a los muertos del pasado; (2) traer el pasado al presente, para que podamos juzgar a los responsables que provocaron la mayor catástrofe humanitaria que ha tenido que soportar el pueblo español en los últimos 300 años; (3) desarrollar un nuevo acuerdo estatal para poner las cosas en el lugar que les corresponde de acuerdo con la historia y, sobre todo, con el deseo libremente expresado por los ciudadanos.

Mientras esto no lo hagamos, no disfrutaremos de la libertad que se infiere del *Sistema Democrático* que tenemos acordado y que no practicamos como se debiera, por las múltiples y no siempre visibles, ataduras que restringen el ejercicio de los derechos más esenciales. Mientras no hagamos todo esto, continuaremos regidos por la *Ley del Silencio*, que comporta tener que asumir actos y comportamientos impropios para una Democracia europea con tradición.

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'A' followed by 'ragones Signes' in a cursive script.

Joan Aragones Signes
Aportar valor con la palabra